

La aportación de Félix de Azara al conocimiento geográfico de América meridional en el siglo XVIII

por FERNANDO TORRENS *

El presente trabajo constituye el resumen de una tesis de Licenciatura, presentada en el Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, en septiembre de 1976 (1). Fue concebida como un trabajo en el que convenía destacar, especialmente, la aportación específica de Félix de Azara en el campo de la Geografía.

En la ciencia española de la segunda mitad del siglo XVIII hay, en efecto, una figura sobre la que deseamos llamar la atención. Se trata de Félix de Azara, que pasó cerca de veinte años en América meridional, concretamente en el área del Plata y Paraguay, describiendo con especial interés aspectos geográficos, fauna y costumbres de sus habitantes.

Una doble intención perseguimos en el trabajo que presentamos: poner de relieve la importancia que su figura y obra puedan tener para una mejor comprensión del pensamiento español del siglo XVIII y mostrar su concreta aportación a los estudios geográficos. Hay que tener en cuenta que en la historia de la Geografía española hay épocas y figuras que no son bien conocidas, como es el caso del siglo XVIII, especialmente en su segunda mitad, y de la persona de Félix de Azara. Creemos que es debido a la falta de estudios sistemáticos que aporten nueva información y nuevos enfoques.

Félix de Azara realiza una labor importante en el campo de la Biología. En este aspecto ya era conocido por haberlo estudiado varios autores, especialmente Enrique Álvarez López (2). Nosotros queremos resaltar, en cambio, un ángulo de su personalidad que en muy pocas ocasiones se ha tratado. Esta faceta a la que nos referimos es, como hemos dicho, la de geógrafo.

Dividimos este trabajo en dos partes fundamentales. La primera parte está dedicada al estudio, muy esquemático, de la vida y las obras de Félix de Azara. Queremos resaltar en estas líneas los valores humanos y científicos y destacar la importancia de la labor realizada en América. La segunda parte está ocupada por

(*) Colaborador del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona.

(1) La tesis de Licenciatura fue dirigida por el profesor J. Vilà Valentí, dentro de un programa de estudios de Historia de la Geografía. Puede consultarse en la Biblioteca del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona.

(2) Véase citas 1, 2 y 3, en Bibliografía, al final del presente artículo.

el examen del aspecto geográfico de la obra de Félix de Azara. Analizamos sus ideas socioeconómicas aportando algunas citas significativas; contemplamos su labor cartográfica; por último, a través de la obra *Viajes por la América meridional*, examinamos su tarea como observador y sistematizador.

1. VIDA Y OBRAS DE FÉLIX DE AZARA

La vida de Félix de Azara transcurre a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII y en los dos primeros decenios del XIX. Podemos dividirla en tres partes: la primera duraría hasta 1781 y sería la etapa de formación y primeros trabajos; la segunda, que es para nosotros la más interesante, se inicia en 1781 y está ocupada por su estancia en América hasta 1801; la fase final, que abarca una veintena de años, está dedicada a la publicación de sus obras.

Si en la vida de Félix de Azara se suprimiesen los años que pasó en América del Sur, posiblemente a estas horas España hubiera perdido uno de sus mejores científicos y América, especialmente Paraguay, uno de los hombres que mejor dio a conocer sus tierras. Hemos de tener en cuenta que los acontecimientos históricos desempeñaron un papel importante en la marcha de Félix de Azara a tierras americanas. No hubiera sucedido así de no haberse dado en él unas cualidades extraordinarias que le distinguieron de otros e hicieron de Félix de Azara la persona más adecuada para poder así llevar a cabo la misión para la cual había sido escogido.

Son sobradamente conocidas las rivalidades que, en el siglo XVIII, mantenían España y Portugal por las posesiones americanas. El tratado de la línea de Tordesillas perjudicaba los intereses de Portugal en el Río de la Plata. Ambas potencias, en el año 1777, se pusieron de acuerdo para zanjar definitivamente sus disputas. Como consecuencia, aprovechando la política de acercamiento efectuada después de la muerte de D. José, Rey de Portugal, uno de los actos del gabinete de Floridablanca fue la firma del Tratado de San Ildefonso, ratificado por la Paz del Pardo en 1778.

Félix de Azara entraría en el juego de los acontecimientos en el año 1781. Aquel año se revelaría el geógrafo, el naturalista y «el primer investigador español moderno», como diría elogiosamente Oscar Schmieder (3).

Algunos datos biográficos

Félix de Azara (1742-1821) nació en el pueblecito de Barbuñales, cerca de Barbastro, en la provincia de Huesca. No hay unanimidad entre sus biógrafos al señalar la fecha exacta de su nacimiento. Si damos fe a la partida de nacimiento publicada por Enrique Álvarez López en *Comentarios y anotaciones acerca de la obra de D. Félix de Azara* (4), sucedió en la noche del 18 al 19 de mayo de 1742.

Sus padres fueron Alejandro de Azara y Loscertales, señor de Lizana, y María Perera. Entre los hermanos, destacaron de una manera sobresaliente Eusta-

(3) Véase en Bibliografía cita 21, p. 207.

(4) Véase en Bibliografía cita 3, pp. 11-12.



Retrato de Félix de Azara, por Francisco de Goya.

quío, que fue obispo de Ibiza y Barcelona, y José Nicolás, que ocupó el cargo de embajador de España en Roma y luego en París, donde fue amigo de Napoleón.

De su infancia nada nos dicen sus biógrafos más importantes. A partir de la época de los estudios en Huesca, es cuando empezamos a tener más abundancia de datos. Al lado de un tío suyo que era Maestrescuela de la catedral oscense, inició los primeros estudios. Entre los años 1757 a 1761 le vemos matriculado de Filosofía y Legislación, entre otras materias, que cursaba con gran aprovechamiento.

Cuando llega la hora de la elección de carrera, lo hace por la militar, en contra de las ilusiones de sus padres, que esperaban verle continuar los éxitos alcanzados, en la diplomacia, por su hermano Nicolás.

Encontramos a Félix de Azara estudiando en Barcelona en el año 1765. Su afición a las Matemáticas es grande, y ello motiva que, al ser examinado a los nueve meses de estado en el nuevo centro escolar, pasase al tercer año, «ascenso extraordinario, que además de admirar a sus maestros dio a conocer su genio y capacidad» (5). El año 1765 es particularmente interesante para Félix de Azara, al producirse, por primera vez, un encuentro con su hermano José Nicolás, que pasaba por Barcelona para su destino en Roma. Posteriormente, ascendió a subteniente de Infantería y a alférez ingeniero, delineador de los Ejércitos Nacionales, Plazas y Fronteras.

La formación intelectual de Félix de Azara se manifiesta ya en los primeros trabajos que sus superiores le encargan. Entre los más importantes se encuentran la fortificación de la Plaza de Figueres, la dirección de trabajos en los ríos Jarama y Henares y el arreglo de la fortaleza de Mallorca. Fue ascendido, mientras tanto, al cargo de ayudante de ingenieros.

A los treinta y tres años, en 1775, Félix de Azara toma parte en la acción de Argel. Al querer desembarcar entre los primeros, es herido de gravedad por una gruesa bala de cobre. Gracias a los cuidados de un amigo pudo curarse de la profunda herida recibida y que le costó la tercera parte de una costilla. Es una manifestación de su fortaleza física, que una vez en América se pondría a prueba en muchas ocasiones.

La acción de Argel le vale el ascenso a teniente de ingenieros, con el título de «ingeniero extraordinario», lo que «acredita su intrepidez en aquella batalla» (6).

Estando destinado en San Sebastián, con el cargo de teniente coronel de ingenieros, en 1781, recibe la orden de salir hacia Lisboa y presentarse al embajador en aquella ciudad. Una vez en Lisboa, nos cuenta el mismo Azara, que partiría con el capitán de navío José Varela y Ulloa y otros dos oficiales de marina para la ciudad de Buenos Aires y que allí les comunicaría el Virrey la misión para la que habían sido designados. Durante la travesía supo Azara que había sido nombrado capitán de fragata, ya que el Rey había juzgado que todos fueran oficiales de marina.

Cuando llegaron a tierras americanas les fue comunicada la misión que les había llevado hasta allí. Consistía en fijar, conjuntamente con los comisionados portugueses, la línea de demarcación «de nuestras posesiones respectivas, desde

(5) CASTELLANOS DE LOSADA, cita 9, p. 223.

(6) CASTELLANOS DE LOSADA, cita 9.

el mar, un poco más allá del río de la Plata, hasta por bajo de la confluencia de los ríos Quaporé y Mamoré, desde donde se forma el de la Madera» (7).

Al ver Félix de Azara que los portugueses ponían dificultades para la pronta terminación de los trabajos de la delimitación, y comprendiendo que aquello podría alargarse de una manera indefinida, decidió aprovechar el tiempo. No era Félix un hombre que supiera estar inactivo: «hice un gran número de viajes por todas las partes de la provincia del Paraguay y llegué hasta las Misiones o pueblos de los jesuitas y hasta la vasta jurisdicción de Corrientes» (8). Aprovechaba para ello los momentos que le dejaban libre los trabajos oficiales.

Como muestra de la actividad desplegada por Félix de Azara, exponemos los viajes que realizó desde Asunción del Paraguay durante tres años, de 1784 a 1787: a Villarrica; a la cordillera del Paraguay; a Misiones; al Paraná y Corrientes; al río Tebicuary; al río Pilcomayo; a San Estanislao y San Joaquín; a Carapegué y Quindy; a la laguna de Iberá. Siempre regresaba a la ciudad de Asunción, donde atendía los detalles de la demarcación y la correspondencia oficial.

Una prueba de modestia y de poseer cualidades de un buen científico nos la ofrece en su obra *Viajes por la América meridional* al exponernos los datos y los motivos de sus viajes; pero oculta, intencionadamente, los gastos, las penalidades y las persecuciones, puesto que «un relato semejante no serviría más que para descorazonar a los que quisieran en lo sucesivo seguir mis pasos» (9). En efecto, Félix de Azara no sólo tuvo que soportar las penalidades e incomodidades de los viajes por lugares desérticos o peligrosos, sino también hubo de verse atacado por algunos gobernantes, que unas veces envidiaron sus actividades científicas y otras tuvieron miedo de las noticias que, en los viajes, recogía sobre la mala administración de aquellos lugares.

De estos y otros viajes, Félix de Azara sacaba abundantes observaciones sobre la naturaleza, estudiaba las costumbres de los indios o realizaba investigaciones históricas en los archivos de Asunción y Corrientes, entre otras actividades.

Los animales también constituyeron objeto de estudio y motivo de observación para Félix de Azara. La falta de preparación específica le hizo cometer algunos errores de clasificación. De todas formas, las conclusiones a que llegó en el campo general de la Biología hicieron que pueda ser considerado, en algunos sentidos, como un precedente de Darwin. Este aspecto ha sido estudiado por Joaquín Templado (10).

El escaso reconocimiento que, en un principio, tuvieron los trabajos de Félix de Azara se vio compensado cuando el Cabildo de la ciudad de Asunción le solicitó un mapa y «un plano de este río Paraguay... a fin de, colocándolos de firme en su sala capitular, sirva de instrucción en los asuntos ocurrentes». Nuestro autor accedió gustoso a esta petición. El día 9 de junio de 1793 entregó el mapa al Cabildo. Este, en agradecimiento, le nombró «uno de los principales republicanos y compatriotas» (11).

En el año 1796 se le ordenó volver a la ciudad de Buenos Aires para encar-

(7) AZARA, Félix de: *Viajes por la América meridional*, Madrid, Espasa-Calpe, 1923, tomo I, p. 58.

(8) AZARA, Félix de: *Op. cit.* en nota 7, p. 59.

(9) Id., id., p. 57.

(10) Véase especialmente citas, en Bibliografía, 1 y 23.

(11) Cita en Bibliografía, 2, pp. 251 a 254.

garse de varias comisiones que le fueron confiadas ya oficialmente. Al final de 1801, Félix de Azara regresa a España, después de haberle sido denegado este permiso en varias ocasiones.

La última etapa de la vida de Félix de Azara está repartida entre España y París. En esta última ciudad estaba a la sazón de embajador su hermano José Nicolás, cuando Félix regresó de América; allí publicó su obra *Apuntamientos para la Historia Natural de los cuadrúpedos del Paraguay y del río de la Plata* y gozó de la amistad de los más grandes naturalistas de la época.

Pasó los últimos años de su vida en su tierra. Fue corregidor de la ciudad de Huesca y entonces redactó un informe sobre la despoblación de la provincia. La Guerra de la Independencia le sorprendió en la citada ciudad. La amistad con los sabios franceses y la publicación de sus propias obras tuvieron que pesar en el ánimo de Félix de Azara; pero no dudó en ponerse al servicio del general Palafox. Este no aceptó el ofrecimiento de Félix, debido a su avanzada edad. Falleció el día 20 de octubre de 1821 presa de una pulmonía fulminante. Tenía entonces 79 años.

Las obras

Entre sus obras se encuentran las siguientes:

A) Acerca de las tierras americanas, indicando el año de publicación (primera edición, si hay varias): *Apuntamientos para la Historia Natural de los cuadrúpedos del Paraguay y del río de la Plata*, 1802; *Apuntamientos para la Historia Natural de los pájaros del Paraguay y del río de la Plata*, 1802; *Viajes por la América meridional*, 1809; *Memorias sobre el estado rural del río de la Plata en 1801 y otros informes*, 1843; *Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata*, 1847; *Viajes inéditos de D. Félix de Azara desde Santa Fé a los pueblos de la Asunción, al interior del Paraguay y a los pueblos de Misiones*, 1873; *Geografía física y esférica de la provincia del Paraguay y Misiones guaraníes*, 1904.

B) Acerca de las tierras aragonesas, indicando el año en que fueron escritas: *Informe sobre la alberca de Loreto*, 1817; *Informe sobre el pantano de Huesca*, 1818; *Reflexiones económico-políticas sobre el estado que tenía el reino de Aragón en 1808*, posiblemente escrita alrededor de 1818; *Informe acerca de las pardinas del alto Aragón*, 1820; *Los olivos de Alquézar y sus aldeas*, en el mismo año.

La característica general que se observa en todas las obras de Félix de Azara es su gran deseo de comunicar la verdad tal y como la ven sus ojos. Esto tuvo una parte negativa para Félix de Azara, puesto que la honradez científica y personal, la sinceridad y el espíritu de justicia que le caracterizan, han sido causa de muchos ataques por parte de aquellos que tomaron América como un negocio lucrativo.

Creemos que la mejor valoración de sus obras la ha realizado él mismo, cuando dice: «... siempre he procurado evitar el estilo de novela, es decir, ocupándome más que de las palabras de las cosas. Igualmente he tenido cuidado de no exagerar ni la magnitud ni la pequeñez de los objetos, y emplear siempre la expresión conveniente a la medida real de cada cosa, tal como la he visto o tal como la concibo» (12).

2. LA LABOR AMERICANA

Vamos a presentar un esquema de los trabajos efectuados por Félix de Azara en América, agrupándolos en viajes; realizaciones cartográficas; observaciones, descripciones y escritos; y fundación de núcleos de población.

a) Viajes

1. Por toda la provincia del Paraguay, hasta las Misiones y Corrientes.
2. Frontera sur de Buenos Aires (territorio pampa).
3. Frontera del Brasil.
4. Tramo meridional del río de la Plata y del Paraná.
5. Navegación por los ríos: *a)* Paraguay hasta el Jaurú; *b)* todo el Paraná hasta el Tieté; *c)* una parte del Tieté y del Iguazú; *d)* Uruguay; *e)* Curuguaty; *f)* Jesuy; *g)* Tebycuary; *h)* Gatemy con parte del Aguaray.

b) Realización de trabajos cartográficos

1. Mapa del río Paraná.
2. Mapa del distrito de Santa Fe y de la Vera Cruz.
3. Mapa de la frontera del Brasil.
4. Mapa general del Paraguay y de la provincia de Buenos Aires.
5. Planos de los núcleos de Asunción, Atirá, Buenos Aires y Concepción.
6. Planos de los puertos de Montevideo y Maldonado.
7. Mapa del gobierno de Paraguay y partido del Chaco.
8. Mapa de la provincia de Chiquitos y gobierno de Matogroso y de Cuyabá.

c) Observaciones, descripciones y escritos

Entre sus obras encontramos numerosas descripciones sobre los más variados hechos geográficos. Destacamos las que se refieren a la Climatología, como la dirección de los vientos, las lluvias y las tormentas; descripciones panorámicas del terreno, indicando sus disposiciones y la extensión y los límites; lagos, ríos, cataratas o saltos, puertos y costas; paisajes y especies vegetales; la agricultura y su estado en aquel momento, principales cultivos, su extensión y calidad de los mismos; la ganadería. Como ejemplos de determinados sectores citaremos las descripciones de los lagos Xarayes e Iberá; de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay; los puertos de Colonia, Montevideo y Maldonado; del paisaje vegetal de la Pampa, del Chaco y Misiones; de las especies vegetales, como el ombú y la yerba mate, así como de numerosas plantas medicinales en concreto.

Otro grupo de descripciones se refiere a los límites ocupados por las tribus, a su sistema de gobierno, formas de vida, alimentación, lenguas, utensilios de caza y de adorno; ceremonias de entierros, bodas, guerras; formas de guerrear, de construir la vivienda, de vestirse; leyes, fiestas y juegos.

Todas las observaciones sobre hechos contemporáneos e históricos las adquiriría durante las charlas que entablaba con los indios en sus viajes, o bien, de la lectura de documentos en los archivos de Asunción y Corrientes. Esto le sirvió para poder corregir las opiniones de historiadores anteriores a él.

Entre sus escritos se encuentran numerosos informes, memorias sobre el tra-

tado de límites y notas que corresponden a las muchas observaciones realizadas sobre animales, con las descripciones de cuatrocientas cuarenta y ocho especies.

d) **Fundación de núcleos de población**

Son dos los núcleos fundados, ambos en la frontera del Brasil: San Gabriel de Batoví y Esperanza, bajo las advocaciones de San Félix.

Toda la inmensa labor de Félix de Azara en América la sintetiza su biógrafo Alvarez López, cuando le califica de geógrafo, ingeniero, militar, naturalista, «síntesis del hombre de acción y del pensador...», «... economista y político en el más alto sentido de la palabra». Todos los aspectos de su obra —sigue diciéndonos— van unidos a una voluntad y a una tenacidad admirables que se unen a una gran ansia de verdad (13).

3. FÉLIX DE AZARA, GEÓGRAFO

Al analizar la obra de Félix de Azara en el aspecto geográfico no es nuestra intención el detenernos en la catalogación de los resultados que alcanzó, sean mapas levantados u obras escritas. Con ser esta faceta muy importante, no lo es todo.

Pudiera parecer, de una primera lectura de las obras de Félix de Azara, que constituyen una acumulación de hechos, simplemente un conjunto de relatos de viajes y costumbres de un país. Una segunda lectura, más atenta, nos llevaría a captar en ellas un matiz nuevo. Se trata, ahora, de realizar una interpretación. Es un intento de entrar en el análisis del método y del espíritu geográficos que Félix de Azara imprimió a sus realizaciones y a sus ideas. Dentro de este segundo aspecto es en el que consideramos a Félix de Azara como geógrafo.

Durante muchos años la preocupación de la Geografía ha sido la recopilación y expresión gráfica de determinados hechos, de acuerdo con el concepto de Ciencia descriptiva de la superficie terrestre. Podríamos poner un límite en el tiempo a esa concepción, cuando la Geografía además de la descripción y la localización comenzó a relacionar los hechos geográficos y a explicar sus causas. En la medida en que fue consiguiendo estos logros, tomó el carácter de ciencia. La definiríamos como sintética, al relacionar las formas y fenómenos que se localizan en la superficie terrestre.

La figura de Félix de Azara nos aparece en un momento del siglo XVIII que se acerca al período en el que la Geografía sería considerada definitivamente como científica. En sus obras hay aspectos que nos indican esta proximidad o nos adentran en ella. Estudiaremos la personalidad geográfica de Félix de Azara en tres aspectos: su labor como cartógrafo, sus ideas socioeconómicas y el estudio de la realidad geográfica.

1. En el campo de *la Cartografía* su labor es importante. El mapa del Paraguay y de la provincia de Buenos Aires, que tardó trece años en levantar, tiene el mérito de haber sido reputado como uno de los más exactos que existen en aquellos lugares.

Félix de Azara estaba preparado para esta clase de trabajo. El mismo en

(13) ALVAREZ LÓPEZ, cita 2, p. 9.

sus obras nos lo confirma y los resultados de sus estudios en Barcelona, junto con los trabajos que realizó posteriormente, así nos lo demuestran. Pero no hubiera él solo podido realizar un trabajo de tal envergadura en tan corto espacio de tiempo, si no hubiera contado con un equipo que le ayudara. De todas formas, la carga más pesada cayó sobre sus espaldas.

En su libro *Viajes por la América meridional* nos expone las normas que siguió para levantar la carta, el material que utilizaba, el método para la determinación de alturas y puntos notables cuando se hallaba en los bosques o cuando tenía que determinar la posición de ríos y arroyos. Además de los componentes del equipo, nos dice también las fuentes que utilizó y lo que a él corresponde del levantamiento. En párrafos anteriores ya hemos podido ver la ingente labor que Félix de Azara realizó en este terreno.

2. Al intentar estudiar *las ideas socioeconómicas* de Félix de Azara hemos acudido a su obra *Memorias sobre el estado rural del río de la Plata*. También su *Informe acerca de las pardinias del alto Aragón* puede servir al caso, pero nosotros hemos tenido un acceso más fácil a la primera obra. En ella nos ofrece la forma de organizar la economía de un país o de una región buscando «la habilidad de los indios... para determinados trabajos», y «los recursos naturales», ya que «el trabajo arreglado es una virtud que hace felices a los hombres» (14).

Critica el abandono en que se encontraban los indios después de la expulsión de los jesuitas y propone al Gobierno la creación de escuelas y que en las capillas se dispongan algunas fiestas de toros, carreras de caballos «para que se juntasen los campesinos y se viesesen obligados a asearse». No sólo se introduciría la decencia y la instrucción con la creación de escuelas y el fomento de las relaciones; también contribuiría a ello «admitir muchos portugueses, porque siendo más aseados y económicos, su ejemplo serviría de mucho» (15).

Sobre la economía opina que el manantial más adecuado a cada provincia es el cultivo de las producciones más convenientes a su terreno y a la capacidad e inclinación de sus habitantes. Aconseja la mejora de la agricultura y de la ganadería. La mejora de la agricultura se ha de lograr con la introducción de técnicas modernas y «que la ejerciten los habitantes de los contornos de las ciudades y pueblos donde no pueda haber estancias» (16).

Como observa que la inclinación de las gentes es la dedicación a la ganadería, propone un programa de reformas para su mejora, entre las que se encuentran: el establecimiento de una junta de vigilancia que instruya a las gentes en el cuidado del ganado; una buena dirección de una estancia; que las estancias tengan una extensión adecuada.

Para evitar la apropiación indebida y la mala distribución de los terrenos para la ganadería, Azara establece un plan de doce puntos, entre los que citamos: la construcción de capillas distantes unas de otras a lo largo de la frontera, dando armas y tierras en propiedad a los que voluntariamente quisieran establecerse; admitir a los portugueses; instalación de un maestro en las capillas; el establecimiento de ferias en las fronteras con el Brasil y fiestas en las capillas.

Como consecuencia de este programa «veríamos, en breve, ricos, civiles y cristianos a nuestros campesinos, cortados los robos, asegurada la frontera y res-

(14) Cita en Bibliografía 16, p. 5.

(15) Cita en Bibliografía 16, p. 6.

(16) Cita en Bibliografía 16, p. 10.

tablecidos los ganados... quiero enriquecer al país y sé que las ciencias y la cultura buscan siempre la opulencia» (17).

3. Otro de los aspectos en los que podemos estudiar el valor geográfico de Félix de Azara es en *la captación de la realidad*. Podríamos decir que a las anteriores facetas de cartógrafo y economista se le suma la de viajero. Ya hemos expuesto anteriormente los viajes innumerables que realizó con motivo de la demarcación, particularmente o como comisionado especial. De una u otra forma, tiene conocimiento directo con la realidad geográfica. Así, se configura y completa Félix de Azara como un geógrafo de campo. Intenta en sus viajes conocer la realidad física, observando la naturaleza minuciosamente; conoce la realidad humana, investigando en los archivos o preguntando a los indios con los que convive. En este caso Félix de Azara está utilizando ampliamente los métodos de la observación y de la encuesta oral. Este conocimiento de la realidad comporta una segunda fase, que es la de poner en orden y elaborar todo el material recopilado en los viajes para cartografiarlo o describirlo.

Hemos recurrido, especialmente, para el estudio de esta faceta, a su obra *Viajes por la América meridional*. Nos parece que es una obra de síntesis y un resumen de muchas de sus ideas. Seleccionamos unas descripciones en las que trataremos de hallar, en primer lugar, una sistematización de hechos físicos y humanos; en segundo lugar, encontraremos en esos hechos un contenido que se refiere al objeto y a la esencia de nuestra ciencia. Estas descripciones tratan de analizar los hechos geográficos mostrando su localización precisa, la correlación entre ellos, las verdaderas causas que los originan y las consecuencias que de tipo humano se derivan. Nos interesan estas descripciones por su indudable valor geográfico.

«Si se quisieran buscar puntos de comparación, es en América donde hay que fijarlos, porque en esta parte del mundo, las montañas, los valles... todo... tiene tan grandes proporciones que los objetos de la misma naturaleza que se podrían encontrar en Europa no parecen ser ante ellos más que miniaturas o copias pequeñas» (18). Hay en la anterior descripción una comparación entre objetos de Europa y América. La utilización de comparaciones da a Félix de Azara originalidad a su personalidad geográfica. Podríamos calificarle por este motivo como precursor de varios autores, entre ellos Alejandro de Humboldt.

En el siguiente ejemplo tenemos dos comparaciones de tipo físico: «Creo que la cantidad de lluvias anualmente es en estas regiones más considerable que en España...» «el rayo cae diez veces con más frecuencia que en España» (19). Otra cita, en la misma línea: «En tan vasta extensión, comparable quizás a Europa entera...».

También hallamos observaciones de tipo biogeográfico en los siguientes casos: «... en los parques o pastos frecuentados desde hace mucho tiempo por los pastores y los rebaños he observado constantemente que estos pajonales, o lugares llenos de grandes hierbas, disminuyen día a día y sus plantas son reemplazadas por césped y por una especie de cardo rastrero y de muy pequeña hoja; de suerte que si el ganado se multiplica o pasta en un tiempo algo considerable, las grandes hierbas que el terreno producía naturalmente desaparecerán del todo. Si este ga-

(17) Cita en Bibliografía 16, pp. 21-25.

(18) AZARA, Félix de: *Op. cit.* nota 7, p. 107.

(19) AZARA, Félix de: *Op. cit.* nota 7, p. 82

nado es lanar, la destrucción de las grandes hierbas es más pronta y el césped crece más de prisa... Parece, pues, que la presencia del hombre y de los cuadrúpedos ocasiona un cambio en el reino vegetal, destruye las plantas que crecían naturalmente y hace nacer otras nuevas» (20).

Hay una doble observación en el párrafo anterior: 1.º, la modificación de especies vegetales a través de los animales; 2.º, la acción del hombre sobre las plantas. Y una consecuencia derivada de las dos observaciones anteriores: la presencia del hombre y los cuadrúpedos ocasiona cambios en el reino vegetal.

Sobre la transformación de la pampa, como formación vegetal, Félix de Azara escribe: «Cuando las plantas se han hecho fuertes y duras se incendian para que retoñen de nuevo y proporcionen al ganado un pasto más tierno. Pero esta operación acaso disminuye el número de especies, porque las semillas se queman y es natural que el fuego haga perecer las plantas delicadas. Hacen falta precauciones para poner fuego a estas plantas, porque el viento propaga el incendio, que sólo se detiene por los ríos o por los caminos» (21).

Captamos dos ideas fundamentales: 1.ª, los incendios eran provocados para que, con las hierbas nuevas, tengan pasto más tierno los ganados; 2.ª, la posible disminución de determinadas especies.

Señalamos otras observaciones de tipo biogeográfico y en relación con el medio ambiente: «Hay entre los guaraníes y las otras naciones de que he hablado más diferencia que entre las del antiguo continente y entre muchos cuadrúpedos de especie diferente. Y no se crea que esto viene del clima» (22). Quiere darnos a entender que en las variaciones de los seres intervienen factores internos y no el clima exclusivamente. En esto se diferencia Azara de los naturalistas que insistían sólo en el papel del clima. Se subraya también en este punto: «No podré atribuir al clima la escasa fecundidad de las indias cuando veo que en el mismo país las españolas son más fecundas que ellas, y tanto, al menos, como en Europa» (23).

Recogeremos a continuación varias observaciones con respecto a algunos contenidos o enfoques de la futura Geografía humana: «Aunque el hombre sea un ser incomprendible, y sobre todo el hombre salvaje, ... ésta es la parte principal y más interesante en la descripción de un país» (24). Como se ve, Félix de Azara concede gran importancia al hombre en la descripción de un país. Cuando habla del río Paraná aparece el problema de las limitaciones o dificultades naturales: «... a pesar de su enorme volumen, este río no es navegable en toda su extensión, porque está entrecortado de cataratas y arrecifes» (25). Esta última afirmación y algunas indicadas antes pueden interesar a la Geografía humana, en cuanto hay un intento de relación del hombre con el medio ambiente.

4. CONCLUSIONES

Resumiendo todo el estudio, podríamos considerar a Félix de Azara como un geógrafo que abarca diversos aspectos de la Geografía, tales como: 1.º, com-

(20) AZARA, Félix de: *Op. cit.* nota 7, p. 81.

(21) Véase en Bibliografía cita 26, tomo I, pp. 122-123.

(22) Véase en Bibliografía cita 26, tomo I, pp. 122-123.

(23) Véase en Bibliografía cita 26, tomo I, p. 103.

(24) Véase en Bibliografía cita 26, tomo II, p. 1.

(25) Véase en Bibliografía cita 26, tomo II, pp. 103-104.

prensión del objeto global de la Geografía; 2.º, carácter geográfico de sus descripciones; 3.º, utilización de métodos de observación directa; 4.º, contribución a la futura Biogeografía, que será iniciada a principios del siglo XIX, en la rama fitogeográfica, concretamente por Alejandro de Humboldt; 5.º, utilización del método comparativo; 6.º, consideración en sus obras de aspectos de la futura Geografía humana.

Como consecuencia de todas las observaciones realizadas y teniendo en cuenta los datos recogidos y reflejados en sus obras, podemos decir que Félix de Azara fue el primer geógrafo de una amplia área americana, singularmente de la que más tarde constituyó el actual estado del Paraguay.

Bibliografía

1. ALVAREZ LÓPEZ, Enrique: *Ensayo acerca de las ideas biológicas de Azara*. «Revista Científica de la Sociedad Española de Historia Natural», tomo VIII (Madrid, 1933), páginas 19-41.
2. ALVAREZ LÓPEZ, Enrique: *Félix de Azara. Siglo XVIII*. Madrid. Aguilar. Biblioteca de la Cultura española, 1936.
3. ALVAREZ LÓPEZ, Enrique: *Comentarios y anotaciones acerca de la obra de D. Félix de Azara*. «Miscelánea Americanista», III (Madrid, 1952), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 9-16.
4. ARCO, Ricardo del: *Figuras aragonesas* (el capítulo titulado: «El naturalista Félix de Azara»). Zaragoza, 1956. Institución Fernando el Católico, pp. 203-211.
5. BARRAS DE ARAGÓN, Francisco de las: *Una carta de D. Félix de Azara y algunas noticias de sus trabajos, según documentos del Archivo de Indias de Sevilla*. «Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural». Madrid, 1915. pp. 361-366.
6. BAULNY, Olivier: *Félix de Azara, una vida ejemplar*. Separata de «Zaragoza». Zaragoza, 1968. Diputación Provincial de Zaragoza, pp. 221-245.
7. BAULNY, Olivier: *Félix de Azara, un aragonés precursor de Darwin*. Separata de la revista «Pyrénées». Pau, 1968.
8. CABRERA, A.: *Los envíos de Félix de Azara al Real Gabinete de Historia Natural de Madrid*. «Anales de la Sociedad Española para el Progreso de las Ciencias». Madrid, 1934, pp. 98-100.
9. CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio: *Notas biográficas*, en Félix de AZARA: *Descripción e Historia del Paraguay*. Madrid. Imprenta Sanchiz. 1847, pp. 219-286.
10. CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio: *Noticia histórica de la nobilísima Casa de Azara en el reino antiguo de Aragón*. Madrid, 1848.
11. CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio: *Album Azara*. Madrid. Imprenta de Alejandro Fuente-ebro, 1856.
12. CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio: *Glorias del caballero Azara en el siglo XIX*. Madrid. Imprenta D. B. González, 2 vols., 1852-1854.
13. CISTUÉ DE CASTRO, Pablo: *El aragonés Félix de Azara visto por Madariaga*. Zaragoza, «Heraldo de Aragón», extraordinario del 23 de mayo de 1976.
14. *Diccionario enciclopédico hispano-americano*. Barcelona. Montaner y Simón, tomo II, 1887.
15. ESTEVE BARBA, Francisco: *Historiografía indiana*. Madrid. Gredos, 1964.
16. GONZÁLEZ, Julio César: *Apuntes bibliográficos*, en Félix de AZARA: *Memorias sobre el estado rural del río de la Plata*. Buenos Aires. Bajel, 1943, pp. IX-CIV.
17. MADARIAGA, Salvador de: *Dios y los españoles* (el capítulo «La luz» está dedicado a Félix de Azara). Barcelona. Planeta, 1976, pp. 343-353.
18. MÁRQUEZ MIRANDA, Fernando: *Estudio preliminar*, en Félix de AZARA: *Viajes por la América del Sur*. Madrid. Aguilar. Biblioteca Indiana, IV, pp. 333-339.

19. PARÍS VIDAL-RIBAS, M.^a Dulce: *La concepción geográfica y la percepción del medio americano en los historiadores de Indias*, tesis de Licenciatura, dirigida por el profesor Horacio Capel, febrero de 1974, 2 vols. (obra inédita, biblioteca del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona).
20. SINUÉS, José: *Discurso sobre Félix de Azara*. Zaragoza. Sociedad Económica de Amigos del País, 1930.
21. SCHMIEDER, Oscar: *Geografía de América latina*. México. Fondo de Cultura Económica, 1965.
22. TEMPLADO, Joaquín: *El valor de la obra biológica de Félix de Azara*. «Arbor», 150 (Madrid, 1958). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. pp. 198-211.
23. TEMPLADO, Joaquín: *Historia de las teorías evolucionistas*. Madrid, Alhambra, 1974.
24. TORRES, L. M.^a: *Les études géographiques et historiques de Félix de Azara*, Buenos Aires, 1905.
24. TORRES, L. M.^a: *Noticia biográfica de D. Félix de Azara y examen general de su obra*. «Anales de la Sociedad Científica Argentina». 108 (Buenos Aires, 1929), pp. 177-190.
26. VILÀ VALENTÍ, J.: *Aportación a una terminología geográfica de los países iberoamericanos*. «Revista de Geografía», VIII (Barcelona, Universidad de Barcelona, 1974), páginas 251-277.
27. WALCKENAER, C. A.: *Noticia de la vida y escritos de D. Félix de Azara*, en Félix de AZARA: *Viajes por la América meridional*. Madrid. Espasa-Calpe, 2 tomos, 1923; t. I, pp. 9-36.

Résumé

Il s'agit, fondamentalement, d'expliquer les aspects géographiques sur lesquels Félix de Azara (1742-1821) effectua d'intéressantes apports, nous permettant d'obtenir une plus grande connaissance de l'Amérique.

A ce sujet, on ne peut oublier que, la contribution espagnole lors des derniers vingt ans du XVIII^{ème} siècle, fût très importante; Félix de Azara y joua un rôle prépondérant. D'une certaine façon, tout cela provoquera la voyage d'Alejandro de Humboldt.

L'auteur en question passera près de vingt ans dans la région de Plata et au Paraguay. Une ample référence à sa vie et aux travaux réalisés dans ce voyage, les activités et préoccupations de Félix de Azara, en prenant grand soin de citer tous ses travaux d'intérêt géographique —sans oublier de faire allusion à Aragon, son pays d'origine—, ainsi que de nombreuses citations concernant sa bibliographie et la transcendance générale de son voyage en Amérique du Sud, sont fournis dans l'article.

Le travail effectué en Amérique se résume de la façon suivante: Voyages; réalisation de travaux cartographiques; observations, descriptions et articles; établissement de certains noyaux de peuplement.

Dans un dernier paragraphe, fondamentale, l'oeuvre de F. de Azara est étudiée dès le point de vue géographique, au moyen de citations qui résument quelques unes de ses apports, et l'importance de sa contribution quant à la future Biogéographie, signalant l'intérêt méthodologique de l'application de l'observation directe, ainsi que la comparaison et la valeur des expressions cartographiques.

Abstract

Basically it deals with the clarifying of the geographical aspects in which Félix de Azara (1742-1821) made interesting contributions with regard to a better knowledge of America. It cannot be forgotten that in the last decades of the XVIII century, in this respect, there is an important Spanish contribution, in which Félix de Azara played an important part; in certain aspects all of this will culminate in the journey of Alejandro de Humboldt.

The author in question spent almost twenty years in the Plata and Paraguay area. A long reference to his life and his works provide the setting for the journey within the activities

and concerns of Félix de Azara. He has taken care to quote all his works of geographical interest —also some referring to Aragón, his region of origin— and the numerous and varied bibliography about his life and of the general significance of his voyage to South America. The work carried out in American lands is specified in four aspects: with regard to journeys; the carrying out of cartography work; observations, descriptions and articles; the foundation of population nuclei. In the last paragraph, now marked as essential, the work of Félix de Azara is studied from a geographical point of view, with a selection of quotes which demonstrate some of his contributions. In the thematic contents his contributions to the future Biogeography are outstanding and the methodological interest of direct observation and the comparison and the value of the cartographical expressions are pointed out.